



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE CULTURA.

DIRECCION GENERAL DE MUSICA
Y TEATRO

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

**CICLO IX
CURSO 1980-81**

**CONCIERTO Núm. 159
15.º EN EL CICLO**

**ACTO DE CLAUSURA DEL CURSO
1980 - 1981**

CONCIERTO

por la

**Orquesta de Cámara
de Holanda**

Director:

ANTONI ROS MARBA

**Solistas: JEAN JACQUES KANTOROW, violín
HANS MEYER, oboe
GLEN WILSON, cemballo**

TEATRO PRINCIPAL

*Jueves, 4 de Junio
8,15 de la tarde*

ALICANTE, 1981

ORQUESTA DE CÁMARA DE HOLANDA

La Orquesta de Cámara de Holanda hizo su debut el 15 de junio de 1955. Durante veintidós años Szymon Goldberg, fundador, violinista, pedagogo, director, logró que la reputación de la Orquesta alcanzase un gran nivel. La Orquesta tiene un grupo permanente de dos oboes, dos trompas, veinticuatro instrumentistas de cuerda y un clavecinista.

La Orquesta aumentó su actividad con la colaboración permanente de otro director —David Zinman— que permaneció con la Orquesta durante doce años. Tanto Szymon Goldberg como David Zinman dirigieron con la Orquesta el repertorio habitual en los Países Bajos como fuera de este país, grabando también para la radio, la TV y las firmas discográficas.

Desde la temporada 1979-80 Antoni Ros-Marbá es su director titular, y Kees Bakels su director invitado permanente.

Las series de abono de la Orquesta están planeadas en los Países Bajos para que la Orquesta visite Rotterdam y La Haya, aparte de sus conciertos en Amsterdam; también realizan conciertos por todo el país. Importante es la participación de la Orquesta en la vida musical y teatral y en el Festival de Holanda.

En 1955 la Orquesta realizó su primera gira por el extranjero, participando en el Festival Internacional de Edimburgo. Después, la Orquesta ha visitado los países de Europa y América en constantes giras. Ha efectuado cinco *tournées* por América, Japón, Australia, etc.

Solamente unos días antes del XXV Aniversario de la Orquesta de Cámara de Holanda esta entidad ha realizado, en mayo de 1980, una gira por la República Popular China, visitando Kanton, Shanghai y Pekin.

La Orquesta de Cámara de Holanda recibe subvenciones del Gobierno holandés y de las ciudades de La Haya y Rotterdam.



ANTONI ROS-MARBA, Director

Nació en Barcelona, donde cursó sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música y se graduó. Estudió la dirección de orquesta con Eduardo Toldrá en Barcelona, con Sergiu Celibidache en la Academia Chigiana de Siena y con Jean Martinon en Düsseldorf, donde obtuvo el primer premio al finalizar el curso.

En 1965, al crearse en Madrid la Orquesta Sinfónica de la Radio Televisión Española, ganó por oposición el primer puesto de director titular. En 1967 fue nombrado director titular de la Orquesta Ciudad de Barcelona.

En 1966 obtuvo el Gran Premio Arthur Honneger por su grabación de *Las siete Palabras de Cristo*, de Joseph Haydn, y su disco con Victoria de los Angeles (canciones de Frederic Mompou orquestadas por Ros-Marbà) ha sido considerado en los Estados Unidos como una de las mejores grabaciones de música española. Entre sus grabaciones figuran: un disco dedicado a Joaquín Rodrigo, *La Serva Padrona* de Pergolesi, *Sonatas para cuerda* de Rossini y *Motets* de Vivaldi (con Teresa Berganza). Estos tres últimos, con la English Chamber Orchestra.

Antoni Ros-Marbà ha dirigido en Francia, Israel, Checoslovaquia, Polonia, Rumanía, Bulgaria, Hungría, Alemania Federal, Sudáfrica, Japón (Festival de Osaka), Holanda, donde estuvo dos años consecutivos como «Principal Guest Conductor».

En abril de 1978 hizo su presentación al frente de la Orquesta Filarmónica de Berlín, especialmente invitado por el maestro Herbert von Karajan.

En marzo de 1979 fue nombrado director titular de la Orquesta de Cámara de Holanda, presentándose al frente de la misma en octubre de 1980 en el Festival Internacional de Música de Barcelona.

PROGRAMA

I

Suite Don Quijote *Georg Ph. Telemann*

Obertura
El sueño de Don Quijote
Su ataque a los molinos de viento
Los suspiros amorosos por la princesa
Dulcinea
Sancho Panza manteado
El galope de Rocinante
El asno de Sancho
La siesta de Don Quijote

Concierto para oboe, violín y
cuerdas en *re menor* BWV
1060 *Juan Sebastián Bach*

Allegro
Adagio
Allegro

II

Concierto para cembalo en *do*
menor, número 2 *Johan Nicolaas Lentz*

Allegro
Adagio affectuoso
Tempo di menuetto

Sinfonía en *la mayor*, número
29, KV 201..... *W. A. Mozart*

Allegro moderato
Andante
Menuetto e Trio
Allegro con spiritu

TELEMANN, Georg Philipp (1681-1767)

SUITE DON QUIJOTE

Quizá podemos considerar a Georg Philip Telemann como el músico más prolífico de todos los tiempos; escribió más de mil obras, entre ellas cuarenta y cuatro pasiones, cuarenta óperas, doce series completas de servicios religiosos para todo el año, innumerables cantatas, oratorios, seiscientas oberturas francesas y multitud de canciones y obras instrumentales.

Su estilo, siempre correcto, es el de un músico admirablemente cultivado y que tiene mucho de francés, preconizando incluso en Alemania la literatura musical francesa. Fue estimado por sus contemporáneos en el mismo grado que J. S. Bach y Händel. En 1770 escribe Ch. D. Ebeling: «Supo ofrecer a los alemanes la alegría y la naturalidad de sus melodías». En los últimos años muchas de sus composiciones, sobre todo las instrumentales, han adquirido nueva vida y la consideración que se tenía de él como mero polígrafo ha demostrado ser un grave error.

Con sus óperas, y en especial con el *Don Quijote* (del que hoy escucharemos la *Suite*), Telemann se erige en promotor del *Singspiel* a la manera de Hiller. En todas sus óperas destacan sobre todo los papeles cómicos (Pimpinone, La Capricciosa, etc., etc.). Quizá su principal mérito es, en este y en otros casos, su personalidad de músico renovador.

BACH, Juan Sebastián (1685-1750)

CONCIERTO PARA OBOE, VIOLIN Y CUERDAS EN RE MENOR, BWV 1.060

Pronunciar el nombre de Bach es aludir a un fenómeno social muy característico de Alemania a continuación de la guerra de los Treinta Años. Como toda artesanía, la música sigue siendo en el siglo xvii una actividad de tradición familiar. En aquel tiempo, todo *Musicus* es también un *Musikant*: el *Músico profesional* es, en realidad, un hombre *que vive «en» música*.

¿Cuántas personas de la familia Bach (quizá la más notable dinastía de músicos artesanos por el número y por el valor de sus miembros) comenzaron por ser músicos de charanga y de banda municipal, antes de acceder al rango de organista, de cantor o de maestro de conciertos? Durante seis generaciones sucesivas los Bach destacan por estar dotados en mayor o menor grado por un talento notorio para la música. Desde el primer antepasado conocido, el panadero húngaro establecido más tarde en Turingia, Veit Bach,

todos los miembros de la familia; poco ambiciosos, frugales por naturaleza y por educación; tocan algún instrumento y mantienen un furioso y admirable espíritu de clan que les hace reunirse una vez al año para «hacer música» cantando en común primero una coral y luego canciones populares que dieron lugar a famosos *quod libet* o coros improvisados.

En la familia se vela por el reclutamiento profesional de sus miembros y de sus próximos. Dentro de las sólidas estructuras familiares reinaba la hospitalidad y la ayuda mutua. Recogido a los diez años por un hermano mayor suyo, Juan Sebastián, sin duda el más ilustre de todos los Bach, tomará a su cargo, más adelante, a un sobrino o a un primo e incluso muchos de sus alumnos vivían en su casa a cambio de contribuir a los gastos según sus talentos, con suplencias de organista, lecciones particulares, etc. La vida era mezquina y sin las facilidades actuales. Aquel mundo no es el nuestro. Las familias son tanto más numerosas cuanto que es menester contrarrestar la terrible mortalidad. Un increíble número de pequeños Bach morirían de corta edad, y no solamente en el hogar de Juan Sebastián. Muchos adultos son víctimas también de las epidemias. La peste les diezma. Juan (2), de 47 años, perece en 1626; su viuda muere años más tarde; en 1635 Juan Cristian (7) y Juan Nicolás (9) en 1682. Juan Sebastián se libra de milagro de la plaga, sin saberlo, cuando sale de Ohrdruf en 1700. (Aclaremos, como curiosidad, que, como los Bach son tantos y llevan muchas veces los mismos nombres, se les designan tradicionalmente con números.)

Los emolumentos son sumamente variables y pagados en parte en especie. Se alumbran con velas de sebo, por lo que no puede extrañar que Händel y Bach se quedasen ciegos después de escribir música, casi a diario, durante cincuenta años. Ya en su niñez, en casa de su hermano, para poder copiar a escondidas un cuaderno con piezas de compositores célebres que éste guardaba, tuvo Juan Sebastián que utilizar los días de luna llena al no poder tener siquiera la mísera luz de la vela a su disposición.

Pero ya con Juan Sebastián queda establecida una norma: el talento y la capacidad no deben ser sólo bien pagados, sino también respetados, y en la generación posterior el ejercicio de la profesión, no del oficio, prevalece ya de manera notoria.

LENTZ, Johan Nicolaas (1719-1782)

CONCIERTO PARA CEMBALLO EN DO MENOR, NUMERO 2

El comienzo del siglo xviii marca el momento inicial de la concepción musical moderna. Estableciendo un sencillo símil aclaratorio, podríamos decir que el siglo xviii es la adolescencia de la música en el que aparecen nuevas formas y medios de expresión. El siglo xviii, significaría la primera madurez del nuevo espíritu. El siglo xix puede ser considerado como el siglo de la consumación de este arte. Por lo tanto se pueden considerar los años comprendidos entre 1700 y 1900 como la cumbre del arte musical gestado a lo largo de dos mil años de música.

El espíritu sistemático y enciclopédico de científicos y filósofos influirá en las formas musicales. En el primer tercio del siglo XVIII Couperin y Rameau trabajan en Francia; la ópera de Italia invade Europa; Bach y Händel caminan hacia cimas del arte musical.

Sin embargo, la generación siguiente, la del propio hijo de Bach, Felipe Emmanuel (1714-1788), considera al gran maestro de Eisenach como «vieja peluca». El tránsito hacia los nuevos estilos es conflictivo. La composición como oficio, la composición artesanal, sucumbe. El compositor tiene ahora que luchar por el éxito de una manera más libre, pero más depurada, más cuidada, más dificultosa. Entra en declive el barroco para dejar paso a concepciones artístico-musicales menos recargadas que traerán al clasicismo.

Casi totalmente contemporáneo de Felipe Emmanuel es Johan Nicolaas Lentz, de quien hoy escucharemos un precioso concierto para clave. Fue un clavecinista preocupado, como todos los de su época, por la técnica del piano-forte, que se iba abriendo camino por su mayor simplicidad de estructura y emotividad. Compuso obras para órgano, para cemballo y para orquesta en las que asoma la influencia de la Escuela de Mannheim dando primacía, de una forma seria e independiente, al trabajo instrumental.

MOZART, Wolfgang Amadeus (1756-1791)

SINFONIA EN LA MAYOR *KV. 201, NUMERO 29*

Hasta la mitad de 1773 Mozart había escrito la mayoría de sus sinfonías a la manera italiana con tan sólo tres movimientos, lo que era extraño en un músico como él que, a pesar de su juventud, había ya viajado por toda Europa. Pero durante el verano de este año, tuvo la oportunidad, durante su estancia en Viena, de escuchar algunas de las últimas sinfonías vienesas entre las que seguramente se encontraban las de Haydn y volvió a su Salzburgo natal con mucha más experiencia musical aunque sin conseguir el puesto en la Corte Imperial que había sido el motivo real de su viaje.

Durante el invierno escribió las sinfonías números 25, 28 y 29 según la incorrecta numeración del Breitkopf und Härtel Complete Edition, las cuales, además de ser mucho más maduras en sentido musical que las precedentes, tienen ya cuatro movimientos como las de Haydn y las de sus contemporáneos vieneses. La fecha en que fueron acabadas no se conoce con exactitud, aunque es casi seguro que la número 29 que hoy escucharemos fue terminada entre enero y febrero de 1774. Más modestamente instrumentada que las otras dos, pues necesita solamente cuerda, dos oboes y dos trompas, es sin embargo superior a ellas en hechura, en melodía y en inventiva.

Es una obra «más nueva», en la que cada uno de los temas está más impregnado de la personalidad del compositor y cada uno de sus elementos al cargarse de un mayor contenido psicológico hace que la sinfonía sea lo que habrá de ser en el futuro: un discurso dramático. Con su entusiasmo y goce creador, Mozart ha rotto definitivamente con las concepciones tradicionales. Acaba de nacer la sinfonía moderna.



Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

PINTURA ACTUAL IBEROAMERICANA

ULTIMO DIA, 8 DE JUNIO

Visitas: 6'30 a 9 tarde



Ramón y Cajal, 5 - Alicante